

EDUCACIÓN Y EL MERCADO LABORAL. “¿UNA VINCULACIÓN UNIVERSIDAD SOCIEDAD?”

Elsa Mireya Rosales Estrada¹
María Del Carmen Salgado Vega²
Marcela Virginia Santana Juárez³

RESUMEN.

Desde sus orígenes la educación se ha considerado como un factor importante para el desarrollo de un país. Sin embargo, para que esa relación exista, es necesario que los programas educativos respondan a las necesidades del mercado laboral. Como ya se ha señalado en diferentes estudios, durante la década de los noventa, se generó en México un crecimiento significativo en la matrícula del posgrado nacional, particularmente en las maestrías. Dicho crecimiento ha sido más bien desordenado y ha respondido más a las dinámicas del mercado de trabajo que a una política de fortalecimiento de los estudios, generando también desigualdad, en cuanto a la calidad se refiere; prueba de ello es el incremento de los posgrados de las universidades privadas, mismos que son orientados por criterios de rentabilidad económica, y no necesariamente para atender la demanda de estos estudios con la más alta calidad en su impacto social. El presente artículo propone analizar y discutir la perspectiva de trabajo que tienen los egresados de posgrado, a partir del abordaje de una Institución de Educación Superior y de uno de los posgrados más demandados por el entorno social.

Palabras clave: Educación, mercado laboral, vinculación universidad sociedad.

SUMMARY.

¹ Profesora – investigadora en la Universidad Autónoma del Estado de México. E – mail: emre2000@hotmail.com

² Profesora – investigadora en la Universidad Autónoma del Estado de México.

³ Profesora – investigadora en la Universidad Autónoma del Estado de México.

From its origins education has considered an important factor development of a country. Without however, that this relationship exists is educational programs need to respond to labor market needs. As noted in different studies, during the decade of nineties, were generated in Mexico a significant growth in enrollment the national postgraduate, particularly in the master. This growth has been rather messy and has been responded more to the dynamics of labor market to a policy of strengthening studies also generating inequality, in terms of quality concerns; test it is the increase in postgraduate private universities, same as are guided by criteria economic efficiency, not necessarily to meet the demand of these studies with the highest quality in their social impact.

This Article aims to analyze and discuss the perspective of work that have the graduates graduate from approach of an Higher Education Institution and one of the most demanded graduate studies by the social environment.

Key Words: Education, labor market, linking society university.

Clasificación JEL: 121, J, J1.

1. INTRODUCCIÓN.

1.1. Vinculación Universidad Sociedad.

La vinculación entre educación y actividad económica a partir de la relación Universidad Sociedad, es tan antigua como la necesidad del ser humano de ganarse la vida a través del trabajo, en algo que sepa hacer y resulte útil para otros. Sin embargo, no siempre se ha dado importancia al papel que juega la educación en la preparación para la vida profesional. Aún hoy los sistemas educativos se olvidan, a veces, de cumplir de manera mínimamente rigurosa este cometido tan fundamental. (González, 1993) No obstante y con mayor énfasis a partir de los años 90, se ha generalizado y ha captado el interés de los investigadores en el ámbito educativo a nivel superior en el mundo, por la vinculación de la universidad con la sociedad. En nuestro país, los resultados de los estudios realizados caracterizan dicha relación como esporádica y casual, además de señalar que son escasas las experiencias exitosas (Colmenárez, 2008).

Hoy en día, dentro de un mundo competitivo, la supervivencia de las empresas depende de una adecuada y eficaz gestión del conocimiento. Las universidades son al día de hoy las generadoras y difusoras del conocimiento. Sin embargo, no resulta tan claro que los resultados de la investigación universitaria estén siendo eficazmente transferidos al Sistema Productivo.

Al respecto, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE, 1997) señala que el sistema de educación superior en México es frágil y los problemas que más destacan son: el bajo impacto que tienen en la población total de egresados de licenciatura, la rigidez de los programas de estudio, la excesiva duración de los programas y la escasa o nula vinculación entre las instituciones educativas con la industria. Para interpretar las relaciones educación – empleo, existen diversas teorías económicas, sociológicas y psicológicas. Los estudiosos de esta relación han mostrado que la vinculación educación – empresa es compleja y contradictoria, muestra que existe una alta variación entre criterios y requisitos para otorgar un puesto y el salario del mismo. Las condiciones de contratación, salario y trabajo son diferentes en las empresas de gran capital o de pequeño capital para los mismos puestos (López, 1994).

Derivado de la creciente competencia en el mercado laboral, se ha llevado a las empresas a una necesidad constante de renovación y cambio, así como una mejora de productos y servicios. Estas circunstancias, junto con el cambio constante que esta viviendo la sociedad, están produciendo un doble efecto: una gran oportunidad para las empresas preparadas, y una amenaza para aquellas que no lo están. Sea por una o por otra razón, la formación del recurso humano, es la estrategia para fortalecer a la organización. Desde el punto de vista social, el nivel de instrucción y el de cualificación se convierten en instrumentos de selección para el acceso al empleo y a la promoción dentro de una profesión. (González, 1993).

Las universidades son organizaciones especializadas que la sociedad requiere principalmente para dotar de ciertas capacidades intelectuales y actitudes socialmente destacables a una fracción más o menos amplia de sus jóvenes, antes de que éstos asuman responsabilidades en la vida social y en el trabajo. (Reséndiz, 1998) Por lo que los estudios de caso, como el que se plantea en este proyecto, son de suma importancia para poder evaluar la pertinencia de los estudios, en este caso de posgrado, en las condiciones laborales actuales que el mercado ofrece a los posgraduados.

Para las escuelas, la relación con el mundo del trabajo contribuye a que los estudiantes adquieran conocimientos y competencias en un contexto real, complementando su formación y logrando más herramientas para su

inserción laboral posterior. Para las empresas, la relación con las escuelas se vincula a su función social de promover el desarrollo de su comunidad y de contribuir a la mejora en la formación de recursos humanos de calidad en sus zonas de influencia. Además, les permite generar contactos con posibles futuros empleados. (Jacinto y Millenar, 2007)

Como se mencionó con anterioridad, los problemas asociados a la pertinencia de la educación superior, en particular la relación de ésta con el mundo del trabajo han permanecido en la agenda de los especialistas por más de cuarenta años, quienes desde diversas ópticas han propuesto adecuar la oferta educativa a las necesidades del mercado laboral, privilegiando a veces la formación de recursos humanos como la función central el proceso educativo.

2. EDUCACIÓN.

Desde sus orígenes la educación se ha considerado como un factor importante para el desarrollo de un país. Sin embargo, para que esa relación exista, es necesario que los programas educativos respondan a las necesidades del mercado laboral. Como ya se ha señalado en diferentes estudios, durante la década de los noventa, se generó en México un crecimiento significativo en la matrícula del posgrado nacional, particularmente en las maestrías. Dicho crecimiento ha obedecido más a las condiciones del mercado de trabajo que a una política de fortalecimiento y excelencia educativa, generando al mismo tiempo desigualdad en la formación del recurso humano, en cuanto a la calidad se refiere. Según datos de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES, 2002), las universidades públicas concentran en promedio el 96.8% de la matrícula total en las áreas de ciencias naturales y exactas, de la salud y agropecuarias, mientras que las universidades privadas mantienen programas con matrículas similares a las públicas en ciencias sociales y administrativas, en educación y en humanidades.

En los últimos tiempos ha surgido una visión alternativa que se hace predominante, esto a partir de la idea de una sociedad globalizada en la que el modelo transnacional de mercado reemplaza a la comunidad política nacional, convirtiéndose en el espacio de la política educacional cuya función es la formación para la competitividad.

En este sentido, de acuerdo con un informe de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), el gasto en educación primaria, secundaria y postsecundaria no superior aumentó en

todos los países entre 1995 y 2003. En 16 de 26 países de la OCDE y en países asociados de los que se dispone de datos, las variaciones superan el 20% y son del 30% o más en Australia, Grecia, Hungría, Irlanda, México y Chile, entre otros. Los únicos países en los que el incremento del gasto en educación por alumno de primaria, secundaria y postsecundaria no superior es del 10% o menos en el mismo periodo son Alemania, Italia, Suiza e Israel. (OCDE, 2006).

No obstante, que la educación se ha considerado como el motor del desarrollo de un país, es necesario aclarar que una mayor inversión en educación; no siempre es directamente proporcional al desarrollo de un país, ya que también es importante considerar otros factores complementarios a la inversión; como lo son la calidad y la pertinencia de la misma, entre otros.

2.1. Organismos con influencia en la educación.

Desde esta perspectiva globalizada, el cambio de las instituciones de educación superior, no puede formularse exclusivamente a partir de la comprensión de su naturaleza interna. Pensar en transformar la misión y la trayectoria de las instituciones de educación superior de manera general y de las universidades en forma más específica, exige la comprensión del marco global en que dicho cambio se gesta (Murgaray, 1997). De este modo se hace necesario que el diseño de las políticas educativas considere las múltiples contradicciones de dos macroprocesos: la globalización de las economías y la integración de dichas economías a través de diversos instrumentos que regulan los términos de los acuerdos socio-institucionales (UNESCO, 2000).

En la educación superior, estas políticas han traído consigo la concepción de que solo un modelo estándar debe ser el dominante para la cultura académica y las prácticas educativas, que la competitividad debe ser el mecanismo para alcanzar el mejoramiento de la calidad del servicio que se ofrece, que la privatización de la educación deber ser estimulada, que el compromiso público de los gobiernos debe contraerse y que el mercado debe regir los cambios institucionales. Estas políticas se han visto acompañadas y reforzadas por un conjunto de medidas, recursos, programas y proyectos auspiciados, conducidos y evaluados por algunos organismos internacionales de cooperación; como la UNESCO, la CEPAL, y el Banco Mundial entre otros. (Murgaray, 1997)

2.2. Antecedentes de la Educación Superior en México.

Se puede afirmar que la educación superior en México es una instancia del sistema de educación nacional relativamente reciente. La mayoría de las universidades del país son jóvenes. Hasta el año de 1930 sólo se habían establecido la Universidad Nacional de México, la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, la Universidad de Yucatán, la de San Luis Potosí y la de Guadalajara; hasta 1948 habían surgido además las de Nuevo León, Puebla, Guanajuato, Colima, Sonora y Veracruz; en la década de los cincuenta se establecieron las universidades de Querétaro, Morelos, Chihuahua, Oaxaca, Estado de México, Tamaulipas, Durango, Coahuila, Campeche, Baja California, Tabasco, Guerrero e Hidalgo. (Arredondo, 2006)

La formación de profesionales con estudios superiores a los de licenciatura se remonta al año de 1934, con los programas académicos de maestro y doctor en Ciencias de la Educación respectivamente; estos estudios se impartían en la Universidad Nacional Autónoma de México.

A partir de lo anterior, las tasas de ingreso a la educación superior aumentaron entre 1959 y 1964 en un 79.8%, la brecha se abría entre el número de egresados del nivel medio y el número de alumnos de primer ingreso en el nivel superior, por lo que podemos decir que los estudios de posgrado eran poco significativos en el país durante estos años.

Es a partir de la década de los setenta cuando la población nacional ve en la educación superior una forma de prepararse mejor y a la vez de mantenerse ocupada ante la incapacidad del mercado laboral para absorber a la población con un nivel de educación medio.

Características del Posgrado en México.

En la parte relativa al diagnóstico de la educación superior hay algunos datos que conviene destacar relacionados con el posgrado.

Durante la década de los noventa, se generó un crecimiento espectacular en la matrícula del posgrado nacional, particularmente en las maestrías.

De acuerdo a los datos del cuadro 1, tanto en las dos últimas décadas del siglo pasado como en los primeros cuatro años del siglo XXI, la matrícula de los alumnos de posgrado ha aumentado; sin embargo, la relación de sus tres modalidades, medida en porcentaje, muestra datos interesantes. Así, mientras que en la década de los ochenta el porcentaje de especialidad aumentaba, el de maestría y doctorado disminuía. En 1980

Cuadro 1. Evolución de la población escolar de posgrado en México 1980 – 2004.

AÑO	Especialización		Maestría		Doctorado		Total	
	ALUMNOS	%	ALUMNOS	%	ALUMNOS	%	ALUMNOS	%
1980	6130	24.0	18064	70.8	1308	5.2	25502	100
1985	12135	32.8	23586	63.7	1319	3.5	37040	100
1990	15675	35.7	26946	61.3	1344	3.0	43965	100
1995	18760	28.6	42342	64.5	4513	6.9	65615	100
2000	27406	23.2	82286	69.7	8407	7.1	118099	100
2004	30407	21.3	100261	70.4	11822	8.3	142480	100

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Anuario Estadístico 2004, ANUIES.

había un 24% de la matrícula inscrita en la modalidad de especialidad, 70.8% en maestría y 5.2% en doctorado; mientras que en 1990 los porcentajes fueron 61.3%, 35.7% y 3%, respectivamente.

Aunque en aumento, el porcentaje de doctorado sigue siendo aún bajo comparado con el de maestría, esta tendencia en los estudios de maestría, obedece principalmente a las nuevas condiciones del mercado laboral en donde por un lado los empleadores están exigiendo un mayor nivel de preparación y por el otro ante la falta de un empleo adecuado los egresados de licenciatura deciden continuar su preparación incorporándose a estudios de maestría.

Al respecto, la tasa de desempleo obtenida en el último periodo de los años 2002, 2003 y 2004 aumentó en un 0.91%, lo cual se reflejó en el incremento de la población en maestría del 0.2% para el mismo periodo; mientras que de 2003 a 2004 la tasa de desempleo sólo aumentó en 0.11%, por lo que la población de maestría permaneció igual en esos años.

2.3. Matrícula por área del conocimiento.

Es importante resaltar que tanto en las dos últimas décadas del siglo pasado como en los primeros cuatro años del presente, las ciencias sociales y administrativas han sido las áreas del conocimiento que más participación han tenido en los estudios de posgrado; mientras que las ciencias agropecuarias han presentado la menor participación a lo largo de la historia; lo cual es paradójico para un país donde al menos la tercera parte de la población depende principalmente del campo.

En términos generales, se puede decir que en relación a la educación superior en nuestro país, la matrícula mantuvo un crecimiento a lo largo de la segunda mitad del siglo XX, hasta alcanzar casi los dos millones de

estudiantes en el año 2000, lo que corresponde a una cobertura de casi el 19% de la población entre 20 y 24 años. Además pasó de un enfoque propiamente cuantitativo a otro que da un gran peso a los aspectos de calidad, a través de diversos instrumentos que permiten dicha evaluación.

2.4. Sector público y privado de la educación.

La educación superior esta sufriendo grandes transformaciones, las prácticas tradicionalmente asociadas a los conceptos público y privado son hoy en día, inestables, ambiguas y poco claras. A nivel Nacional, donde la educación superior se entiende más que nada como algo público, el aspecto privado de la educación se esta volviendo cada vez más importante (Marginson, 2005).

Según datos de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES, 2004), las universidades públicas concentraban en 1970 en promedio el 83.3% de la matrícula total del posgrado, mientras que las universidades privadas solo el 16.7% de la misma. Sin embargo, con el tiempo la tendencia de la matrícula de posgrado favorece a la educación privada y disminuye participación de la educación pública. Cabe hacer mención que los posgrados de las universidades privadas son orientados por criterios de rentabilidad económica, y no por la importancia estratégica y social de los programas. Según datos de la ANUIES, 2002 las universidades públicas concentran en promedio 96.8 % de la matrícula total en las áreas de ciencias naturales y exactas, de la salud y agropecuarias, mientras que las universidades privadas mantienen programas con matrículas similares a las públicas en ciencias sociales y administrativas, en educación y en humanidades.

2.5. Pobreza y educación.

La brecha económica entre los países desarrollados y las naciones del llamado Tercer Mundo se amplía día con día. No parece inusitado que son precisamente los países que han hecho mayores inversiones en educación, ciencia y tecnología los que han obtenido los mayores progresos en su competitividad industrial, lo que se refleja de manera natural en el crecimiento de la economía nacional y la mejora de los indicadores de bienestar individual, en particular en el ingreso *per capita* (Didriksson, 2004).

Al respecto es importante señalar que de acuerdo con la encuesta

nacional de empleo urbano, para el 2007 el porcentaje de población ocupada con nivel de estudios medio superior o superior, fue en promedio del 26.6%; mientras que para el periodo enero-abril del 2008, el porcentaje fue del 25.9%; porcentajes que si bien son superiores a la media de la década anterior (14%), son bajos aún; sobre todo considerando que para ese mismo grupo de población, el porcentaje de desempleo fue del 34.7 % para el 2007.

De esta manera, si el mercado laboral no se reactiva, entonces, permanecerá el fenómeno del credencialismo y la fuga hacia adelante en el posgrado con maestros y doctores que invadan los campos profesionales, al no encontrar mejores opciones en el mercado laboral (Muñoz, 2004).

3. MERCADO LABORAL.

Sin embargo, en la realidad educativa se presenta una especie de incongruencia entre el discurso y las prácticas oficiales. El crecimiento económico y el desarrollo de la sociedad se hacen depender de la educación y de recursos humanos altamente calificados. Y al mismo tiempo se imponen restricciones financieras a la política social que limitan las posibilidades de una mejor educación y una mayor cobertura por la escasez económica (Muñoz, 2004).

Esta incongruencia se debe a una serie de factores que representan retos para la educación superior y entre los que se encuentran los factores económicos.

3.1. Distribución de la población por sector de actividad.

De acuerdo con datos de la Encuesta Nacional de Empleo 2004, la distribución de la población en los sectores terciario, secundario y primario es del 66.5%, 32.4% y 9%, respectivamente. (Encuesta Nacional de Empleo 2004, INEGI).

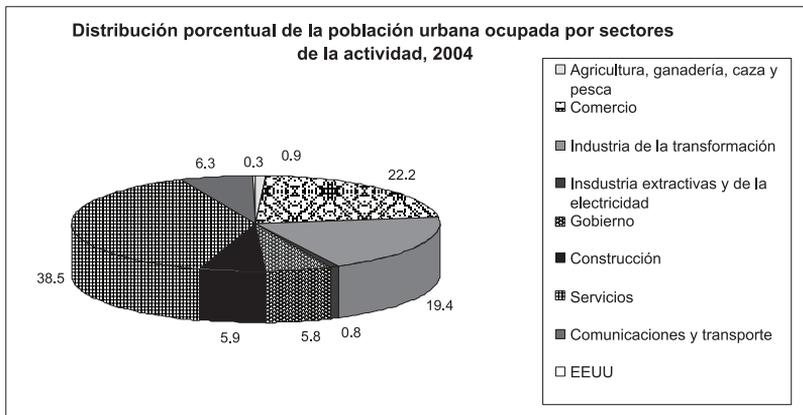
Como se observa en la figura 1, en el 2004 el 38.5% de la población se encontraba trabajando en actividades de servicio, 22.2% en comercio, 5.8% en el gobierno, 19.4% en la industria de la transformación, 6.3% en comunicaciones y transporte, así como 5.9% en la construcción; el resto de las actividades tienen una participación menor al 1%.

En este contexto, para que el mercado laboral tenga más capacidad de aceptación de egresados con estudios de educación superior, es necesario que ambos agentes (educación y mercado) tengan una convivencia

cercana, con la finalidad de poder establecer una sinergia que, por un lado permita generar cuadros capacitados con las características que demanda el mercado, y por el otro, que se genere la infraestructura necesaria para que el mercado utilice de manera óptima los recursos capacitados. Evitando que estos migren al extranjero o que se subcontraten y favoreciendo una remuneración proporcional a su formación académica.

Además, las instituciones de educación superior tienen que prepararse para formar cuadros profesionales que auxilien el desarrollo del sector productivo, mientras que éste debe coadyuvar y facilitar el vínculo con las instituciones de educación superior para tal propósito (Muñoz, 2004).

Figura 1. Distribución porcentual de la población por sectores de la actividad 2004.



Fuente: Encuesta Nacional de Empleo 2004, INEGI.

4. MARCO METODOLÓGICO.

4.1. Planteamiento del problema.

A partir de lo que la OCDE (1997) señala que el sistema de educación superior en México es frágil y los problemas que más destacan son: el bajo impacto que tienen en la población total de egresados de licenciatura, la rigidez de los programas de estudio, la excesiva duración de los programas y la escasa o nula vinculación entre las instituciones educativas y el sector productivo. De lo anterior, se desprende la necesidad de realizar la presente investigación, considerando la vinculación de los estudios de posgrado con las características del mercado laboral de los egresados.

4.2. Objetivo General.

Analizar la pertinencia de la formación de los egresados del posgrado en administración y el grado de vinculación que los mismos le acreditan en función de su desempeño profesional dentro del mercado laboral en que se encuentran incorporados.

Metodología.

La presente investigación pretende dar respuesta a las siguientes preguntas ¿Existen cambios en la situación laboral de los egresados de la maestría (adquisición de empleo, cambio de empleo, cambio de puesto en el mismo empleo, etc.)?, ¿Existe relación entre las habilidades adquiridas en la maestría y el trabajo actual de los egresados? Para dar contestación a éstos cuestionamientos se llevaron a cabo las siguientes actividades:

1. Se consultaron las listas de ingreso a la maestría de la generación 2005, la duración de los estudios de posgrado es de un promedio de 4 semestres, considerando que es un Programa bajo el Modelo Flexible.
2. Se determinó el tamaño de muestra considerando como población de 95 alumnos y una muestra de 76 egresados con un nivel de confianza del 95%.
3. El instrumento de recolección de datos fue un cuestionario mixto, es decir contenía tanto preguntas abiertas como cerrados. Con cinco apartado principales:
 - a. Datos generales
 - b. Evaluación del programa
 - c. Transición al trabajo
 - d. Características del primer empleo después de la maestría
 - e. Características del trabajo actual
4. Para aplicar el cuestionario se convocó a los egresados a una reunión en la FCA, y se envió por correo electrónico para aquellos egresados que no asistieron.
5. Una vez obtenidos los cuestionarios contestados, se codificaron y se elaboró una base de datos en S.P.S.S. versión 15.0; con este programa se procesaron los datos:
 - a. Se realizó el análisis cualitativo descriptivo de las variables del instrumento. Obteniendo las frecuencias, el porcentaje válido y los gráficos de barras o de pastel.

- b. Para determinar la relación entre habilidades adquiridas en la maestría y las habilidades requeridas para el trabajo, se determinaron los coeficientes de Tau b de Kendall y de R de Spearman. Según Hernández (2006) y Camacho (2007), estas medidas de correlación son las adecuadas para las variables con nivel de medida ordinal, como es el caso de las variables de nuestro interés.
6. Se analizaron los resultados para identificar las oportunidades de mejora y generar propuestas.

En este sentido, la formación de posgrado se considera sólo como uno de los factores que favorecen la inserción laboral de los egresados o bien una adaptación al empleo existente; por lo que la presente investigación tiene como objetivo analizar la situación laboral actual y las perspectivas laborales de los egresados de la Maestría en Administración y evaluar la pertinencia de la misma, todo esto con base en la opinión de los propios egresados de éste Posgrado.

Alcance y Limitaciones.

La investigación considera solamente la opinión de los egresados de la Maestría en Administración de la Universidad Autónoma del Estado de México, de una generación del plan flexible (2005); por lo que la investigación se considera como estudio de caso.

5. RESULTADOS.

5.1. Caracterización de la generación 2005.

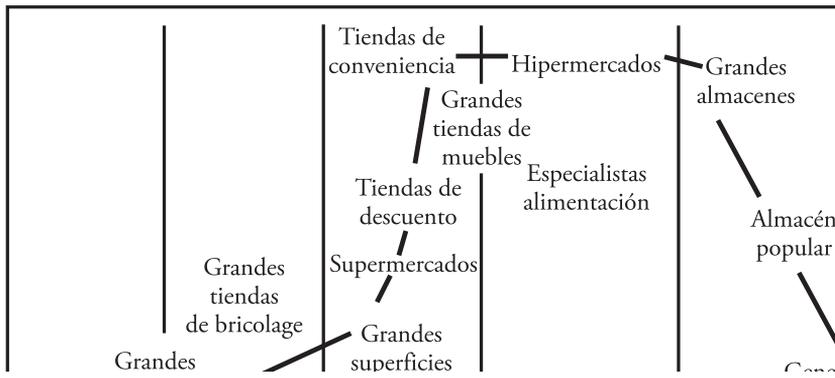
El ingreso a la maestría en administración se favoreció por el género masculino con un 53%, Este porcentajes muestran que la participación del sexo femenino es de un 47%.

En ambas generaciones el ingreso a la maestría es favorecido por el sexo masculino; sin embargo, para el 2005 la participación de la mujer aumentó. El 34% de los egresados de la generación 2005 actualmente tiene entre 26 y 30 años, 31 % entre 31 y 35 años, 19% 41 años o más y el 16% tiene entre 36 y 40 años.

En el 2005 las disciplinas de ingreso fueron variadas. Además, el porcentaje de ingenieros disminuyó a un 12% y el de contador público

a 8%, con respecto al año anterior, mientras que el porcentaje de las licenciaturas en administración, economía y comunicación aumentaron a 20, 12 y 8%, respectivamente. El 40% restante fue de las licenciaturas en finanzas, nutrición, comercio internacional, diseño industrial, mercadotecnia, informática administrativa, arquitecto y psicología.

Figura 1. Profesión de ingreso a la maestría en el 2005.



Fuente: Elaboración propia,

Es importante resaltar que la disciplina de mayor participación en ésta generación es la Licenciatura en Administración.

El promedio de calificaciones de los egresados osciló entre 8.1 y 9.5 puntos. Poco más del 60% de los estudiantes egresó con un promedio entre 9.1 y 9.5; lo cual nos indica un buen nivel de aprovechamiento. El porcentaje de titulación es muy bajo. Al momento de realizar esta investigación, solo el 13% ha obtenido el grado. Más del 70% de los egresados no se ha titulado; sin embargo, de un 16% está en trámites de titulación. Del 13% que ya se tituló, el 50%, se tardó menos de un año en lograrlo y el 25% tardó entre 1 y 2 años.

5.2. Situación actual y perspectivas en el ámbito laboral de los egresados.

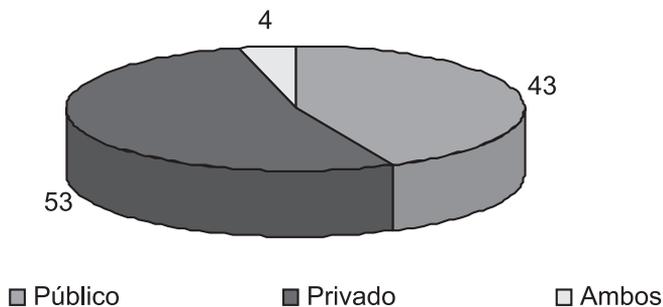
El 91% de los egresados de esta generación, trabajó durante el periodo que cursó la Maestría. Lo que es importante resaltar, derivado de la necesidad de ejercer su profesión y estar insertos en el mercado laboral.

Una vez que concluyeron la maestría, algunos egresados cambiaron de empleo. Los egresados consideran que el primer medio para encontrar trabajo al terminar la maestría, son las relaciones laborales previas (cerca del 45%) y las recomendaciones de amigos (14%).

Además del nivel de estudios, existen varios factores que influyen en la obtención de empleo, como el género, la edad, el estado civil, las recomendaciones, etc. El 69% de la generación, consideran muy importantes los conocimientos en computación. Con referencia a los conocimientos, el 38% los egresados encuestados perciben que es un factor muy importante y el otro 35% lo consideran importote, por lo cual podemos decir que el 73% están satisfechos con los conocimientos adquiridos en este Posgrado.

Actualmente, el 97% se encuentran trabajando, principalmente en el sector educativo. Cerca del 50% de estos egresados, tienen entre 1 y 10 personas a su cargo. Poco más del 45% trabajan en empresas con mas de 100 empleados, es decir en empresas grandes.

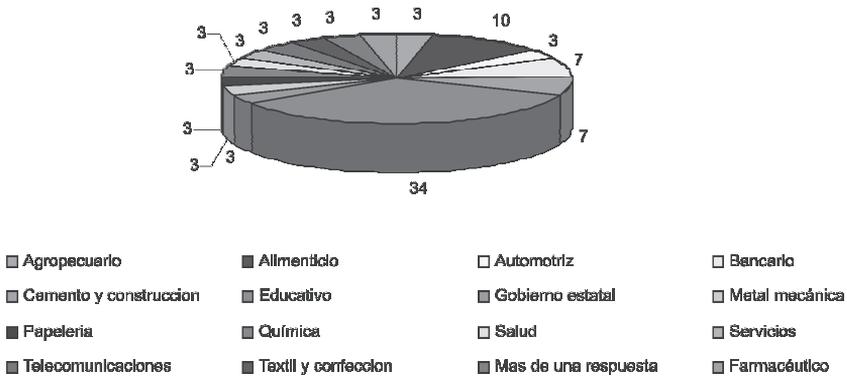
Figura 3. El sector del trabajo privado o público, Generación 2005.



Fuente: Elaboración propia.

Con referencia al sector de trabajo, el 53% de los egresados de la generación 2005 labora en el sector privado y el 43% en el público.

Por su parte los egresados de la generación se insertaron en diversos sectores laborales (56%): agropecuario, farmacéutico, automotriz, bancario, metal-mecánico, salud, química, cemento y construcción, entre otras. Sin embargo, el sector educativo sigue ocupando el porcentaje más importante (34%), seguido del sector alimenticio con un 10%.

Figura 4. Giro de la empresa donde labora, Generación 2005.

Fuente: Elaboración propia.

De la generación 2005, el 94% trabaja actualmente en algo relacionado o muy relacionado con su profesión y a la vez el 83% opina lo mismo de la maestría. Ninguno de los egresados trabaja en algo que no este relacionado con su profesión o con la maestría.

Cerca del 60% de los egresados, considera que sus estudios de maestría les ayudarán a obtener mejores percepciones económicas. Sin embargo el 38% opina que sus ingresos serán iguales con o sin maestría. Solo un porcentaje de menos del 10%, piensa que sus ingresos pueden ser menores con estudios de posgrado o sin ellos.

Si bien, el 17% consideran que tienen muchas posibilidades de ascenso, un porcentaje importante (más de 60%) piensa que tiene al menos alguna posibilidad de obtener un mejor puesto laboral. Al igual que con el ingreso económico, el porcentaje que considera no tener posibilidades de ascenso es muy pequeño. Según refieren los egresados, el obtener un ascenso o no, depende de las políticas organizacionales, seguido en importancia de las recomendaciones y del tipo de empresa, entre otras razones.

Poco más del 70% de los egresados de la maestría desarrolla actividades laborales, en puestos que tienen relación con los conocimientos adquiridos en la maestría en Administración, así mismo el 60% considera que ésta le permitirá obtener mejores ingresos y un ascenso laboral.

5.3. Satisfacción con respecto a la formación y valoración del posgrado.

Una forma de saber si los egresados están satisfechos con sus estudios de maestría, es conocer si estarían dispuestos a estudiar la misma maestría y los motivos del por qué lo harían o no. A este respecto, el 52% de los egresados estudiaría la misma maestría argumentando varias razones, entre las mas importantes mencionaron que lo harían porque la maestría es buena, por desarrollo profesional y por conocimiento. Sin embargo el otro 48% preferirían realizar otros estudios, por conocimiento, desarrollo profesional, porque ya la cursaron y también porque la maestría no cumplió con sus expectativas.

La percepción de 35% de los egresados es que faltan contenidos prácticos en los programas, vinculación con organizaciones y actualización de programas. El 74% consideran que el enfoque de los contenidos es teórico son adecuados, pero solo el 50% perciben que la formación práctica es adecuada; mientras que el 14 y 22% la consideran inadecuada.

4.4. Influencia del posgrado en la situación laboral de los egresados.

Por su parte, cerca del 80% de los egresados de la generación perciben que el análisis y pensamiento crítico y el aprendizaje independiente son las habilidades que desarrollaron mucho o de manera suficiente durante la maestría. Cerca del 70% opina lo mismo de las habilidades de creatividad, liderazgo, expresión oral y escrita. El desarrollo de tales habilidades es de suma importancia, ya que prácticamente todos los egresados indican que su trabajo esta relacionado o muy relacionado con ellas.

A pesar de que cerca del 50% de los egresados considera que al término de la maestría, no hubo cambios en su situación laboral, el 65% indican que la maestría ha contribuido mucho o de manera suficiente en su situación laboral. Incluso, con respecto al incremento del salario, mas del 55% esta de medianamente a totalmente de acuerdo con que la maestría influyó para obtener mejores percepciones salariales.

En conclusión, La situación laboral del 50% de los egresados cambió con sus estudios de maestría. Los cambios significantes fueron: mejor desempeño, cambio de puesto o empleo, mayor responsabilidad, incremento de salario y cambio de empleo.

Así, en ésta generación en estudio, se observa que el liderazgo es una habilidad que se requiere para el trabajo, pero que no se desarrolló en el mismo grado, ya que hubo quién opino que la desarrolló de forma

regular, poco o incluso nada. La expresión oral y escrita son habilidades muy necesarias para el trabajo (hay que recordar que un alto porcentaje de egresados labora en el sector educativo), sin embargo, no se desarrollaron éstas en el mismo grado.

Finalmente después del análisis de resultados se puede decir que no existe diferencia significativa entre las características y opiniones de los egresados; por lo que en general se puede concluir que la Maestría en Administración de la Universidad Autónoma del Estado de México ha influido en la situación laboral de sus egresados, permitiendo que estos obtengan un mejor salario, un mejor puesto o que al menos consideren que pueden lograr un ascenso dentro de trabajo. Además existe relación significativa entre las habilidades desarrolladas durante la maestría y las que son necesarias para el trabajo. Esto, a excepción de la expresión oral y escrita.

No obstante, los egresados también están conscientes de que la maestría es solo uno de los factores importantes para conseguir trabajo. Que existen otros factores como el desempeño durante la entrevista de trabajo, que juegan un papel aún más importante que la formación.

Aunque los egresados refieren que la formación práctica no es adecuada, consideran satisfactorios los resultados de la formación durante la maestría; por lo que la formación práctica se identifica como una oportunidad de mejora para los programas de la Maestría en Administración.

CONCLUSIONES.

En los últimos años se ha dado suma importancia a la educación como un factor necesario para la competitividad, sobretodo ahora en el marco de la globalización y es ahí en donde la participación de organizaciones como la UNESCO, la CEPAL y el Banco Mundial, entre otros; es crucial para generar las estrategias y aportar los medios para la gestión de la educación. Pese a que estas instituciones se inclinan por aspectos educativos diferentes, las tres consideran que ésta debe formar parte de las estrategias de desarrollo económico, orientando la formación de recursos humanos a las necesidades del mercado laboral, siendo éste el que determine el contenido curricular de los programas educativos.

Por su parte, en México el desarrollo de la educación superior ha pasado por distintas etapas entre las que se distinguen: en la década de los

setenta, un crecimiento incontrolado de los programas y la matrícula en el nivel superior, sin considerar la calidad y la pertinencia de la misma; en los ochentas una desaceleración del crecimiento de la educación pública debido a la crisis económica y el crecimiento de la educación privada, además de condicionar la entrega de recursos económicos en dependencia de la calidad de la educación. Finalmente en los noventas una etapa de regulación de la calidad y evaluación de los programas educativos.

En lo que va de este nuevo siglo, los programas y la matrícula de posgrado han ido en aumento, principalmente en la maestría pero también en el doctorado y sobretodo en el área de las ciencias sociales y administrativas. En un buen número de empresas las tareas administrativas y de dirección son realizadas por profesionistas de otras áreas, fundamentalmente ingenieros, y en el caso de pequeñas empresas muchos de sus directivos adquirieron su formación de forma empírica.

No obstante, desde el punto de vista social no basta con generar egresados de los sistemas educativos, sino que además, para que la educación ejerza todos los efectos benéficos que de ella se esperan, es indispensable que existan oportunidades de empleo remunerado que otorgue ocupación productiva a tales egresados.

En este contexto, la tendencia de las Instituciones de Educación Superior (IES) se dirige a vincularse estrechamente con la empresa privada, con la aplicación de aquellos conocimientos que se consideren útiles para el desarrollo de la producción; es decir, la valoración del conocimiento en función de su uso comercial.

BIBLIOGRAFÍA.

- Aguilar González, Luz Eugenia (2000), “La función de los posgrados en educación en México”, en *Revista La Tarea*, núm. 13 – 14, Septiembre, México: Editorial La Tarea, revista de educación y cultura de la Sección 47 del SNTE/Jalisco.
- Arredondo Galván, Víctor Martiniano (2006), “Políticas de Posgrado en México”, en *Revista Redalyc*, núm. 045, Mayo, México: Editorial Universidad Autónoma del Estado de México.
- Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES) “Manual Práctico sobre Vinculación Universidad-Empresa”, México. 1996
- Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES) “Los Estudios de Posgrado en México 1978 – 1979”, México. 1979

- Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES), “Anuario Estadístico”, México. 2002
- Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior ANUIES, “Anuario Estadístico”, México. 2004
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), “Anuario estadístico de América Latina y el Caribe, México. 2007
- Camacho, Juan (2007), “Estadística con SPSS para Windows, versión 12. México: Alfa omega Ra-Ma.
- Castrejón, Diez, Jaime (1992), *La Universidad y el Sistema*, México: Trillas.
- Colmenárez, Lidia, Vinculación Universidad-Empresa: Plan estratégico DUC-UCLA-PYMEs, en: <http://www.ucla.edu.ve/dac/investigaci%F3n/compendium7/vinculacion.htm>. consultado en Agosto de 2008.
- Hernández, Enrique (2008), “Panorama del Mercado Laboral de profesionistas de México” en www.ejournal.unam.mx/ecu/ecunam2/ecunam0208.pdf, consultado en Junio de 2008.
- Hernández Sampieri, Roberto (2006), *Metodología de la Investigación*, México: Mc Graw Hill.
- Villareal Gonda, Roberto (1990), “Vinculación del posgrado con el sector productivo”, en *Revista de la Educación Superior*. núm. 76, Octubre – Diciembre, México: Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior ANUIES.
- Didriksson, Axel (2004), *Retos y Paradigmas, futuro de la Educación Superior en México*, México: Plaza y Valdéz Editores.
- González García, Lázaro (1993), “Nuevas relaciones entre educación, trabajo y empleo en la década de los 90”, en *Revista Iberoamericana de Educación*, núm. 2, Mayo-Agosto, España: Editorial Organización de Estados Iberoamericanos.
- Hirsch, Ana (1992), *La Educación superior en México (Artículos)*, México: Escuela Normal Superior del Estado de México.
- Jacinto, Claudia y Millenaar Verónica (2007), “Las relaciones entre Escuelas y Empresas: Un camino con nuevos desafíos en América Latina”, en *Revista Tendencias En Foco*, núm. 4, Diciembre, Argentina: UNESCO/IIEP.
- López, José Antonio (1994), *Modelo de Administración Estratégica para Universidades Mexicanas*, Ed. Universidad Autónoma del Estado de México. México.

- Luengo, Enrique, “Tendencias de la educación superior en México: Una lectura desde la perspectiva de la complejidad, en www.didactica.umich.mx/XEUAD/ponencias/Magdalena%20Lozano%20y%20Jazmin%20Valencia.doc, consultado en Julio de 2008.
- Marginson, Simon (2005), *Educación Superior: Competencia nacional y mundial; volteretas al binomio público/privado*, México: Cuadernos del Seminario de Educación Superior de la UNAM.
- Muñoz, Humberto y Roberto Rodríguez (2004), *La Educación Superior en el contexto actual de la Sociedad Mexicana*, México: Cuadernos del Seminario de Educación Superior de la UNAM.
- Murgaray, Alejandro y Valentí, Giovanna (1997), *Política Públicas y Educación Superior*, México: Colección Biblioteca de la Educación Superior (ANUIES).
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, *Examen sobre las políticas de educación superior en México*, México, OCDE, 1997.
- Pedroza López, René (1997), *La Educación Superior y su vinculación con el desarrollo Tecnológico, Tópico y Orientaciones*, México: Universidad Autónoma del Estado de México.
- Programa de Estudios y Análisis de la Secretaría de Estado de Educación y Universidades del Ministerio de Educación y Ciencia, “Estudio de la Relación de la Universidad con el Sector Productivo Español, en http://wwwn.mec.es/univ/html/informes/estudios_analisis/resultados_2004/ea141.pdf, Consultado en Octubre 2004.
- Ruiz, Amparo (2001), *Educación Superior y globalización: Educar, ¿Para qué?*, Colombia: Panamericana Formas e impresos S.A.
- Rosales Estrada, Elsa Mireya (2005), “La Vinculación Universidad – Empresa como una estrategia para la innovación curricular en las Instituciones de Educación Superior. Caso UAEM”, en *Revista trimestral de Docencia Universitaria: Innovare*, núm. 5, Abril, México: Universidad Autónoma del Estado de México.
- Reséndiz Núñez, Daniel (1998), “La Vinculación de Universidades y Empresas: Un asunto de interés público y privado”, en *Revista de la Educación Superior*. núm. 106, Abril – Junio, México: ANUIES.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura UNESCO (2000), “El cambio de la educación superior y la cooperación internacional: las propuestas de la UNESCO”.

- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura UNESCO (2007), *Anuario estadístico de América Latina y el Caribe*.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), *Encuesta Nacional de Empleo*, México. 2006.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), *Encuesta Nacional de Empleo*, México. 2007.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), *Encuesta Nacional de Empleo*, México. 2008.
- OECD (2006), “Educación at galance: OECD indicators”, en www.oecd.org/rights 16 de junio de 2008.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura UNESCO “Compendio mundial de la educación, comparación de las estadísticas de educación en el mundo” 2006 en <http://www.uis.unesco.org>. Consultado en julio de 2008.
- Valenti, Giovanna y Gloria del Castillo (2000), Mapa actual de la educación superior en México de cara al siglo XXI, en *México 2010: pensar y decidir la próxima década*, Tomo I, México: Centro de Estudios Estratégicos Nacionales IPN/UAM/Noriega.